

COMUNICACIONES DE PARAPSILOGÍA

Editora responsable: Dora Ivinsky
Asesor de contenidos: Juan Gimeno

Dirección postal:

Zabala 1930
1712 Castelar - Prov.de Buenos Aires
República Argentina
E-mail: divinsky@gmail.com
www.naumkreiman.com.ar

Número 39
Septiembre 2013

SUMARIO

	Página
La incorrupción de los cuerpos <i>Roger El Khoury</i>	2
Parapsicología y espiritismo - Proposiciones para la investigación científica <i>Naum Kreiman</i>	17
<i>Transcripciones:</i> Preguntas incómodas <i>Donald West</i>	23
Parapsicología en la Argentina	33
Crítica de libros - "Científico y Psíquico" por J.M.Feola <i>Juan Gimeno</i>	37
Actividades del Instituto: grupo de estudios	39
Revistas recibidas	41
Vocabulario	42

LA INCORRUPCIÓN DE LOS CUERPOS

ROGER EL KHOURY

El texto que sigue es un resumen de lo que escribí hace tiempo sobre un tema polémico como lo es el de la “incorrupción de los cuerpos”, añadiendo unos breves comentarios que hoy resultan idóneos conforme evolucionó la investigación referente a ese tema.

Aclaro bien que ya no me dedico, como hacía antes, al estudio de los fenómenos parapsicológicos, porque mi misión actual se orienta a la divulgación de las raíces libanesas que se remontan a más de 4.000 años, y a la confirmación lingüística e histórica de que el idioma de los libaneses fue siempre el fenicio disuelto luego en el arameo que la conquista árabe de Oriente Medio (siglos VII y VIII d.C.) erradicó para implantar en su lugar el árabe, que se volvió obligatorio en Líbano, en las escuelas, en el siglo XIII.

En los primeros tiempos de la propagación del término “telergia”¹, sus defensores, que creían en una fuerza paranormal capaz de secar los cuerpos animales o humanos, lanzaron la idea de que tal fuerza física que (según ellos) había logrado desecar los alimentos en experiencias de laboratorio y, por lo tanto, impedir la putrefacción de los mismos, podía explicar la incorrupción corporal en los seres humanos tras la muerte.

Algunos entusiastas de lo trascendental empezaron a propagar el término “*élan*² vital” en ese sentido, recordando a la teoría del “aura”, que supone una energía (luz coloreada) que rodea al ser humano.

A continuación describiré casos de incorrupción registrados en el Líbano, que nunca fueron publicados en ningún libro parapsicológico, salvo en nuestra colección, con una excepción: el caso del santo Charbel Makhlof (descrito bajo el número 4 en la

¹ Telergia: “Término utilizado por algunos autores en lugar de Psicokinesia. Se basa en la suposición de que del organismo humano sale una ‘energía específica’ y que esta energía es la que actúa sobre los objetos o personas” (N.Kreiman, *Curso de Parapsicología*, Ed. Kier, Bs. Aires, 1994. Pág. 66). N. de la E.

² Vocablo francés, significa “impulso” - N. de la E.

siguiente enumeración), que sí fue citado en algún lugar, si bien no con el lujo de detalles con que nosotros lo hicimos hace largo tiempo:

1) La incorrupción de Pablo Lablala

El periódico libanés *Los libres* se refirió el 21 de febrero de 1978, a la incorrupción del cadáver de un joven llamado Pablo (Paul), de la población de Hasroun, distrito de Bcharre, cerca de los famosos Cedros, en el norte del Líbano.

Por supuesto, muchos sacerdotes opinaron al respecto como pudieron; por su parte, el cuerpo médico, desconocedor de los relatos acerca de ese fenómeno y perplejo en cuanto a su interpretación, sin haberme consultado nunca —en total ignorancia de lo que significaba la palabra parapsicología, aunque yo había dado muchas conferencias en ese sentido, al regresar de Europa y América—, prácticamente no sabía cómo enfrentar la opinión pública...

En resumen he aquí lo que aquel periódico contó:

Un padre del sanatorio de Hasroun fue a ver lo que hacían dos estudiantes del sanatorio, y con espanto halló a los dos asfixiados en su habitación, debido, lo más lógico, al humo tóxico de la leña quemada en ella para combatir el frío intenso de aquella noche del 17 de enero.

Uno de esos estudiantes, llamado Georges Barhoum, tuvo suerte y pudo ser salvado por el rápido auxilio médico, pero el otro, de nombre Pablo Lablala, sucumbió. Sin embargo, a sus padres, al contemplar el cadáver, les pareció que su cara mostraba un color rosado ¡que no era el de un muerto!, además de otros parámetros extraños del cuerpo.

El 29 del mismo mes, una niña de 13 años llamada Paula Toma manifestó que el santo Charbel Makhoulf (*cuerpo incorrupto de un sacerdote libanés proclamado santo por la Iglesia Católica*) se le había aparecido, diciéndole que Pablo Lablala **¡no estaba muerto!** Añadió que el santo Charbel había ordenado que se pusiera incienso sobre aquel cuerpo para resucitarlo o animarlo.

La población, muy creyente, sacó el cadáver de la tumba y observó que no estaba rígido, además de que notó que corría sangre tras hacer una incisión en su oreja.

Se mandó hacer el examen de la sangre al laboratorio... pero ya la noticia de un milagro del santo libanés Charbel corría y se propagaba...

Nuestra respuesta médica fue que: Nadie se atrevió a explicar a los medios, si el óxido de carbono podía ser el responsable de tal fenómeno visualizado por la población.

2) Momia de 7 siglos en Líbano

En mi libro *Fenómenos parapsicológicos y Religión*, uno de los 30 libros sobre parapsicología que había escrito entonces, citaba yo lo que otro periódico libanés decía acerca de un caso llamativo de aparente incorrupción tras la muerte. *El Sayyad* (= 'el cazador') escribió el 1 de diciembre de 1993 lo que sigue:

“A unos 100 Km. al noreste de Becharre (distrito del norte del Líbano) se sitúa la población de Haddath El Jebbeh. Cuatro espeleólogos libaneses encontraron en las grutas un cadáver seco de una nena de un año que se remontaba al período de las Cruzadas en Oriente medio



“Yasmín” la momia de la gruta de Haddath

(hace 7 siglos). Era eso el día 3 de julio de 1990. Luego sacaron otros 8 cadáveres”.

En efecto, había por entonces en la historia del Líbano un desacuerdo entre el patriarca de los Maronitas llamado Lucas y los cruzados de un lado, y del otro lado los Mamelouks –negros musulmanes de Egipto que se apoderaron del trono y luego se

expandieron hasta el Líbano—. También estos dos últimos eran adversarios entre sí, pero convinieron una tregua entre ellos, lo que molestó al patriarca maronita, quien en 1283 tuvo que huir para esconderse en aquella gruta de Haddath El Jebbeh con sus hombres.

Nuestra respuesta médica fue que: la falta de la humedad en la gruta citada, seca por naturaleza, al no permitir la proliferación de los gérmenes, era la causa de la no putrefacción del cadáver de la nena (llamada “Yasmín” - ver foto), y por lo tanto de su incorrupción.

3) Momia de un cura en la región de Pteghrin

Otro caso de incorrupción de cadáveres en el monte del Líbano *—ese país de los fenicios y de los arameos, que se cita 70 veces en la Biblia, y cuyo significado parece indicar el color blanco de su monte cubierto de nieve...—* fue descrito por el periódico libanés *Al Nahar* en junio de 1995 como sigue:

“Debajo del edificio de una iglesia (San Georgios) en Pteghrin, unos albañiles descubrieron el cadáver de una persona que se remonta a casi 100 años de existencia con un aspecto casi normal, hecho que sobrecogió a la población haciéndole creer que representaba un fenómeno divino. Tampoco los vestidos se deshicieron... ni sus gafas”.

El cadáver fue expuesto en una caja de vidrio para que pudiera verlo la gente que acudía a visitarlo y recibir su bendición.

Se dedujo de la vestimenta religiosa del cadáver que podía haber sido un obispo. Sus piernas y brazos estaban en buen estado, como también su barba y bigote.

Determinadas personas al arrancar una compresa de la



Visión global del cadáver de un cura de Pteghrin no deteriorado tras 100 años (monte del Líbano)!

cara del cadáver, quitaron con aquella compresa una capa dérmica, observando que no despedía ningún olor desagradable.

Por supuesto, los medios creyeron en un milagro y la policía tuvo que intervenir para alejar del sepulcro a la gente que se aglomeraba para conseguir una bendición....



En la foto superior, se nota las manos no deterioradas, y en la foto inferior, se ve la cara del pretendido santo de Pteghrin incorrupto

Cabe decir que tuve discusiones durante un mes con padres de la iglesia ortodoxa, explicándoles en su parroquia que no se podía considerar aquel hecho como milagroso por muchas razones, sobre todo la no identificación del cadáver con ninguna personalidad de la Iglesia determinada y conocida de la época (*no sabíamos a quién nos referíamos*), la severa sospecha de las gafas –según el estudio concluyente y detallado que publiqué por entonces en periódicos libaneses, y que añadí luego en mis libros sobre “parapsicología y

religión”–, la falta de milagros en las personas que acudieron al lugar del sepulcro, etc., y por carecer aquel hecho de especificidad religiosa y biológica. Creo con modestia, que logré convencer al obispo del monte del Líbano, Georges Khodor, de la no autenticidad del milagro –sobre todo porque los ortodoxos, a lo largo de la Historia, fueron más racionales en asuntos de religión y milagros que nosotros los maronitas– lo que condujo a su declaración a posteriori, de que aquel caso no podía ser considerado como milagroso. Por supuesto, mi polémica en los medios



Otzi, el hombre de las nieves

(radio) con gente fanática, como la periodista Hala El Mur, demostró su carencia de información y la falta de conocimientos generales en la materia entre los periodistas libaneses. Tuve que aclarar a los medios, en centenares de páginas, que tales hechos se han identificado por miles a lo largo de la historia sin trascendencia alguna, y que recientemente, Reuters informó que se descubrió en 1995 en Yakarta, en la gruta del valle de Balium, en el distrito de Indonesia perteneciente a Irán Jaya, un cadáver de mujer que se remonta a 200 años de antigüedad, en posición sentada. Tal momia pertenecía a la tribu Dani. Muchas otras momias de hombres, se suelen descubrir en aquella parte del continente.

Las condiciones de sequedad en la atmósfera fría de la iglesia de Ptehrin, permitieron la conservación del pretendido santo de la comunidad cristiana Room-ortodoxa de las montañas del Líbano.

Ese hecho dio lugar rápidamente a la intervención de un sheik musulmán (El Jouzou), propulsor del Corán en Líbano, quien mantuvo conmigo un debate abierto de muchas sesiones en cierto periódico, durante casi un mes, en el que yo traté de separar las intervenciones religiosas no confirmadas –*fueran de tal comunidad o de cualquier otra*–, de las investigaciones biológicas y científicas de los hechos aparentemente extraños (para *personas no informadas*). Traté de explicar que en los Alpes se suele descubrir momias secas conservadas por el frío que impide la proliferación de bacterias y

gérmenes responsables de la putrefacción de cadáveres, como ocurrió por ejemplo, con el descubrimiento de la momia ‘Otzi’ conservada 5.000 años en condiciones de sequedad, en las montañas Similaon de las fronteras ítalo-austriacas. La determinación del carbono radiactivo confirma su antigüedad.

En resumen: No podemos atribuir la causa de la conservación de determinados cuerpos incorruptos, a la acción de la telergia parapsicológica, por no existir pruebas confirmatorias de su acción post mortem. Los casos de incorrupción post mortem, no revelan causas de intervención divina.

Por más detalle, ver nuestra película referente al cura de Pteghrin.

4) El caso del Santo Charbel Makhlouf

Este caso es el más famoso en Líbano. El amigo padre Novillo³, en una de las cartas intercambiadas entre nosotros, me había pedido que averiguara si el pelo, las uñas... del cuerpo incorrupto de Charbel, el Libanés, seguían creciendo (en el cadáver). Esto fue debido a que ese mismo caso es uno de los mejor documentados entre los santos incorruptos de la Iglesia Católica.

Mucha es la literatura que nos habla de casos semejantes que la Iglesia Católica, en los primeros tiempos, solía considerar como prueba de santidad o de intervención divina.

a. Youssef Antoine Makhlouf nació en 1828 en Bqa Qafra, en el norte del Líbano.⁴ En el año 1851 cuando ingresó en la comunidad de los hermanos maronitas en el convento de San Maron de la población de Annaya, escogió el nombre de Charbel, un santo mártir, del siglo II, de la iglesia de Antioquia. Murió en el año 1898, y fue enterrado en el mismo convento.

³ Se refiere a Enrique Novillo Pauli, argentino, sacerdote jesuita y parapsicólogo, autor de importantes investigaciones de laboratorio. N.de la E.

⁴ El nombre Yaossef o Youssef es de origen arameo-siríaco, y significa ‘dar y añadir’, lo que la inmensa mayoría de los libaneses no saben, por haber abandonado su idioma original, el arameo, sustituyéndolo, desgraciadamente, por el árabe implantado en las escuelas a partir del siglo XIII, debido a la invasión árabe del Sahara.

Se escribió: “Meses después de su entierro, aparecieron luces sobre su tumba, y se trasladó su cadáver que trasudaba sangre y sudoración a una sepultura especial, lo que llevó a la gente a acudir para recibir la bendición de sus milagros...”.

Su canonización fue en el año 1976 bajo la autorización del Papa Paulo VI, porque le llegaron muchos informes acerca de sus **curaciones** (una de ellas era *una anquilosis ósea curada*, otra *de cáncer de garganta...*), y también, porque ya se había abierto la sepultura bajo observación médica en el año 1950, para confirmar que su cadáver permanecía **sano** (!).

El tema de curaciones y ciencia lo he discutido ampliamente en aquel tiempo en mis extensos libros, y no es menester ahora opinar al respecto, porque el tema que nos atañe exponer, es exclusivamente su “incorrupción religiosa” y si es milagrosa.

b. La cuestión es la siguiente: ¿Hay muchos cadáveres incorruptos como el de Charbel?

> Centenares de reyes, príncipes, esclavos, indios, curas... no se descompusieron tras su muerte. Por lo tanto, el hecho mismo de la incorrupción no debe ser considerado signo de santidad o de hecho cristiano.

> La vida de aquellos cuerpos incorruptos no era celestial, lo que permite decir que no se debe considerar aquel hecho como milagroso.

> Si la ciencia no siempre pudo dar todas las explicaciones a determinados casos, eso no es motivo para que muchos sabios releguen el problema a un nivel divino.

Ahora bien, reproduzco lo que dicen determinados sacerdotes o estudiosos de ese tema en cuerpos cristianos y no cristianos. Opinan que en los primeros, hay una coloración viva, una flexibilidad de articulaciones y miembros, un olor agradable, una sangre no coagulada, una secreción de aceite continua, y una mayor ocurrencia de esos hechos... lo que no se observa en los segundos, que presentan aspecto desagradable, sequedad de movimientos con ruido metálico, coagulación de la sangre.



Momias de curas en un cementerio de Palermo – Italia



Cuerpos desecados por deshidratación en Palermo

Entre dichos santos incorruptos, tenemos a título de ejemplo, Hugo De Lincoln, San Juan Bautista, Maria De Pazzi, Walpurga... y también, al llamativo cuerpo incorrupto de la santa francesa Bernadette Soubirous (descubierto 30 años después de su muerte en Lourdes, Francia, cuando la comunidad eclesiástica *decidió hacerse cargo de ello*), etc....

Se realizaron llamativos estudios morfológicos para tratar de confirmar la intervención del cielo en esos asuntos post-mortem y diferenciarlos de los demás casos ordinarios sin misión divina. En el eje de la cuestión se ubican los médicos Diembroeck y Verheyen que defienden en sus libros la significación de la persistencia intacta de una lengua con su delicada especificidad sanguínea y sus

músculos, tras el cese de la circulación (oxigenación sanguínea). Y se preguntan los autores cómo podría un órgano determinado sobrevivir a la putrefacción que alcanzó todo el cuerpo de la misma persona, si no fuese por una meta espiritual, como por ejemplo, la voluntad de demostrar a los fieles determinados hechos concernientes a tal incorrupción.

¿Y cuáles eran aquellos hechos? Los estudiosos relatan que el padre Juan

Nepomuceno (1345- 1393) había sido torturado, muerto y arrojado al río Meldo por el rey Wenceslao, por negarse a revelar las confesiones de su esposa la reina. Treinta años después de retirar el cadáver del río bajo supervisión del Papa Benedicto XIV y testigos, se comprobó que aquella lengua, fiel a la tradición religiosa, había sobrevivido a la muerte desde el punto de vista de la coloración, forma, tamaño y flexibilidad.



Bernadette Soubirous 122 años después de su muerte

Pero la cuestión mayor radica en la certeza de tales confirmaciones religiosas, y también en saber si verdaderamente, tales hechos así descritos podrían ser considerados científicamente intachables para confirmar desde el punto de vista médico una santidad. Veamos ¿no habría otros casos similares sin relación con la intervención divina?

A eso nos responden otros estudiosos diciéndonos que hay confirmación del corazón calcificado, incorrupto, de un hombre de

color ¡y que no se le otorgó la bendición celeste! La ciencia es incapaz de dar cuenta de su calcificación selectiva, sin embargo no se atreve a presentar una explicación espiritual.



Corazón calcificado (no milagroso) de un negro desconocido

c. Pero, ¿qué aclaraciones puede la ciencia proporcionarnos sobre el particular?

Tenemos muchas aclaraciones en general, y hasta algunos intentos de explicación en determinados casos de incorrupción, a lo largo de las anécdotas referentes a ese tema. A saber:

> La principal causa de conservación de cuerpos incorruptos post mortem es la falta de proliferación de bacterias y gérmenes en general en los cadáveres.

> Unas corrientes de aire frío y atmósfera seca pueden alejar mosquitos e insectos... El frío es un factor importante para la inhibición de la proliferación de microbios de putrefacción. El ambiente glacial explica la conservación de los cuerpos durante miles de años entre los habitantes de la nieve en las montañas. Acordémonos de los Capuchinos de Italia y de Monrovia enterrados en clima de aire seco.

> Entre los demás factores de conservación de cadáveres, el alquitrán es uno de ellos. Muchos de esos cuerpos se encontraron en pozos de esa materia.

> El humus es otro de los factores en determinados casos.

> En muchos casos el óxido de carbono fue responsable de la pequeña hemorragia al cortar la piel de los cadáveres.

> El arsénico es también un factor de perpetuación de los tejidos humanos en las minas.

> Las sales dispersas en la tierra, y del tipo salino, ayudan enormemente a la conservación de los cuerpos enterrados como ocurrió con centenares de cadáveres de los Incas, en el Perú, lo mismo que sucedió con el cuerpo de Santa Rosa de Lima, oriunda de ese país, como también de muchos otros santos o no santos enterrados en condiciones similares.

> Eso nos explica a veces, que determinados cuerpos, cuando pierden sus características de conservación, se deterioran instantáneamente, como por ejemplo sucedió con el cuerpo de San Vicente, que se deterioró o se descompuso al contacto del aire ordinario que penetró en su tumba, así como ocurrió con los cuerpos de los habitantes de Toscana expuestos al aire ordinario en sus sepulturas, lo que por un momento expandió un olor de suavidad en el ambiente.

Pero esas explicaciones no convencieron a muchos otros estudiosos que protestaron diciendo que hay más de 50 santos en las últimas décadas que no se agrupan en esas categorías, cuyos cuerpos siguen incorruptos por intervención divina (tales Crispino De Viterbo, Pierre Claver, Leonardo de Puerto Mauricio,).

d. ¿Sería el caso libanés de incorrupción de Charbel Makhoul, un milagro?

Bien, reproduzco lo que se escribió de ese caso, dejando al lector el libre albedrío de decidir de su veracidad, autenticidad, exageración, o de otras interpretaciones, teniendo en cuenta que los informes fueron religiosos, al menos en una gran parte de ellos.

> El agua que se filtraba de la arena que corría del techo (*hecho antiguamente de arena*), así como también la que se filtraba de las paredes no herméticamente construidas, inundaba la tumba que se volvió pastosa.

> El cadáver, puesto entonces sobre la madera y las piedras, soportó el agua que le caía encima, especialmente sobre la cara, durante 4 meses consecutivos. Al quitar la putrefacción superficial de la cara, se dieron cuenta que estaba intacta, resultando un

cuerpo de apariencia normal como si fuese recién enterrado (muy laxo y flexible). Conservaba los cabellos y la barba. A los numerosos testigos les parecía estar frente a una persona durmiendo, con una secreción sanguinolenta del costado mezclada con agua.

> Lo pusieron toda una noche (15 de febrero) al descubierto, luego, conforme a la orden del obispo, trasladaron el cuerpo a un rincón alto de una habitación donde nadie lo viera, suponiendo que allí se secaría toda esa fenomenología. Pero la secreción sero-sanguinolenta de todo el cadáver, emanaba un olor de sangre interminable.

> Luego lo pusieron al aire libre seco, en un lugar con techo abierto, pero se necesitaban dos sábanas por día para secar aquella secreción continua que perduraba después de 4 meses.

> Se pensó que la ablación quirúrgica doble del estómago y los intestinos –que, de acuerdo a los informes médicos, parecían de una persona normal– podría parar aquella fenomenología, lo que resultó en un fracaso.

> Se puso el cadáver en posición vertical para exponerlo durante largo tiempo a la vista del público y que la gente diera fe de él.

> En 1926, un comité lo puso en un féretro de madera recubierta de zinc, con dos informes: uno médico y el otro eclesiástico, y se bajó ese féretro a una tumba hecha en las **paredes del templo**, sobre dos piedras del suelo. Al fin se soldó todo con cemento y piedras, todo ello tras 27 años de sudoración sero-sanguinolenta.

> En 1950, la famosa secreción trasudó a través de las paredes. Se abrió aquella construcción, y se comprobó que seguía la secreción señalada ¡igual que antes! Se formaron dos delegaciones, religiosa y médica, a fin de observar aquel hecho, y lo confirmaron, así como los dos informes puestos junto al cadáver. Los informes estaban pero el tubo metálico que los contenía se había oxidado.

> Igual observación tuvo lugar en 1952, en presencia de altos responsables religiosos. Los pies y piernas seguían siendo flexibles, y la cabeza podía ser girada a derecha e izquierda. El pelo

corto de la parte trasera de la cabeza se conservaba. La irrigación – venosa– se veía allí debajo de la piel.

> Se le cambiaron entonces las vestiduras descompuestas, lo pusieron en una nueva sepultura hecha de madera de los cedros inmortales y de vidrio, y besaron su mano que parecía flexible. La sudoración (trasudación) aún persistía.

> Se lo expuso libremente al público durante dos semanas, luego se lo introdujo en una nueva tumba, y se cerró debidamente la entrada.

> En 1955, mismos resultados.

> En 1965, se abrió la tumba por sexta vez y se extrajeron dos costados tras 68 años de trasudación perpetua para llevarlos a Roma.

Lo que sorprendió siempre a los comités era el buen olor del cadáver comparado con el olor a descomposición de todo lo que lo rodeaba, y la trasudación que cubría ese cuerpo incorrupto parcialmente.

Ya anteriormente, o sea decenas de años antes, el Dr. Nagib El Khoury había sumergido los pies del cadáver puesto en posición vertical en **cal viva** (solución cáustica), pensando que podía parar la secreción. Pero resultó que aquella sustancia no ejercía ningún efecto.

Otro doctor llamado Georges Chukrallah señaló que según sus cálculos la secreción acumulada durante años debía llegar a pesar 124 Kg., preguntándose cómo podía un cuerpo trasudar una cantidad tan superior a su peso.

Lo más problemático es que los otros 32 curas maronitas del mismo cementerio enterrados antes de Charbel y los 20 posteriores a él, no presentaron tales características, lo que desecha la posibilidad de diferentes condiciones de atmósfera y ambiente, etc. que favorecieran la incorrupción de unos con preferencia a otros.

Igualmente los tipos de alimentación fueron los mismos para todos.

En cuanto a la medicación posible, no la hubo, pues se sabe que Charbel prefería soportar sus dolencias.

Queda el artificio más lógico: un tipo de embalsamamiento hecho por los curas con propósitos de propaganda religiosa.

Al respecto, la investigación médica nunca puso de manifiesto tal materia de conservación. Pero, aún suponiendo que no se la descubrió o fuese lo que fuese, nunca tal embalsamamiento podría explicar la persistencia de aquella rara **exudación sero-sanguinolenta**, especialmente cuando el cadáver sufrió tantas pruebas al aire libre (4 meses) y seguía trasudando 68 años después. Concluyo que la trasudación post mortem ordinaria, debida al edema de los tejidos, se seca tras la muerte, pero en el caso de Charbel, tal trasudación es difícil de explicar.⁵

Conclusiones

La ciencia es objetiva. Admite lo que ve y puede ser objeto de estudio y de recapitulación. Sin la ciencia racional, no hay adelantos seguros y fidedignos. Sin una medicina seria, hay pseudocuraciones.

En casi la inmensa mayoría de los casos de incorrupción post-mortem, se logró explicar sus detalles sin mucha dificultad. Pero el caso de Charbel parece ser algo diferente.

Por supuesto, desde un nivel puramente científico, la ciencia no releva tales hechos como atribuibles a Dios. Contesta que cualquier problema polémico podrá resolverse algún día. La no explicación satisfactoria hoy en día, de un hecho determinado, no obliga a los sabios ni a los escépticos a aceptar una justificación divina presentada por sus adversarios, quienes intentan concluir que “si la ciencia no puede explicar tales hechos, relacionados con la vida espiritual de sus protagonistas, eso es ya testimonio de intervención divina”.

Muchos de los críticos en pro o en contra adoptan determinada orientación en la manera de visualizar los

⁵ Hay otro caso, el del hermano libanés Estefan Nehme de la población de Lehfed (monte del Líbano) que nació en el año 1889 y murió en el año 1938 a la edad de 49 años. Roma empezó la investigación acerca de su santidad en el año 2001, y el Papa Benedicto XVI en el año 2007 confirmó sus virtudes.

acontecimientos y en la forma de exponerlos. Sería ya una postura a priori de aceptación o rechazo de las creencias.

No se puede pedir a la ciencia ser un apóstol de la religión. Tampoco los religiosos son fieles seguidores de la ciencia dura.

Si bien ciertos hechos son extraños en nuestra vida, cabe estar abiertos a las exigencias de la ciencia y aceptar sus normas. La fe es otra cosa.

Por eso no sería demasiado erróneo –para algunos– repetir que ‘la fe sin la ciencia es paralítica, y la ciencia sin la religión es ciega’, **pero conforme avanzan las ciencias médicas y químicas, los milagros se hacen cada vez más raros y difíciles de establecer.**

Parapsicología y espiritismo

Proposiciones para la investigación científica

NAUM KREIMAN*

* Ex miembro del Consejo Directivo de la CEA

Ex director de la revista La Idea.

Iniciador del primer congreso espírita panamericano

Autor de numerosos trabajos científicos publicados en la revista La Idea y en la revista Constancia. Autor del libro “Curso de Parapsicología” (editorial Kier)

La parapsicología experimental ha dado prueba en los últimos cincuenta años de la solidez de sus hallazgos. Las pruebas experimentales cada vez más rigurosas confirman las pruebas de los primeros investigadores.

Las objeciones que los científicos hacían a los experimentos parapsicológicos ya no son válidas. Por ejemplo, deficiencias en la aleatorización de los objetivos que se utilizaban en las pruebas de ESP, la interferencia de indicios sensoriales en pruebas mal programadas, el fraude y la simulación en los experimentos, utilización de deficientes métodos estadísticos, deficiencias en el diseño de los experimentos y otras, como por ejemplo, que los fenómenos parapsicológicos violan el principio de causalidad, en especial el fenómeno de precognición; o la ley de conservación de la energía, por los fenómenos de psicokinesia; todo esto ya ha sido superado, y aun cuando no haya explicación para algún fenómeno o que el mismo no encaje dentro del saber científico conocido y aceptado hoy no implica que el fenómeno de hecho no exista.

Lo que quiero destacar en esta oportunidad es que el espiritismo, por la pluma de Allan Kardec, ya señaló los principales fenómenos de que se ocupó en un principio la metapsíquica y luego la actual parapsicología.

Las pruebas experimentales sobre la supervivencia y la comunicación con los espíritus que fue abandonada por la escuela parapsicológica de Rhine, ha sido retomada en estos años por algunas corrientes dentro de la parapsicología actual.

Kardec ya distinguió perfectamente el campo de lo parapsicológico y el campo espiritista. Lo hizo en uno de sus primeros libros, “El Libro de los Médium”.

Debemos destacar el espíritu y el método científico con que Kardec desea investigar los fenómenos. Una importante norma de conducta científica, la expone Kardec en uno de los párrafos del libro (Pag. 67): “si se produce un efecto insólito, ruido o movimiento, o aun cuando sea una aparición, **el primer pensamiento que se debe tener es que obedece a una causa del todo natural** (subrayado por nosotros), por ser la más probable; es preciso buscar esa causa con el mayor cuidado y no admitir la intervención de los espíritus sino a ciencia cierta. Y unos renglones más abajo dice “no atribuir un origen oculto a todo lo que no se comprende”.

Estos párrafos deben servir de base a todo un programa de investigación científica de los fenómenos tanto espiritistas como parapsicológicos, para saber bien a qué causa atribuirlos.

Explicando un poco la terminología, diremos que los fenómenos parapsicológicos son los que en el espiritismo de los primeros tiempos se denominaba fenómenos anímicos (véase Bozzano, Geley, Aksakoff y otros).

El estudio de los fenómenos anímicos es muy importante, según Kardec, para la comprensión de los fenómenos espiritistas, o sea de aquéllos en los que intervienen los espíritus desencarnados.

Tomemos algunos ejemplos del libro citado “El Libro de los Médium”. Veamos los que Kardec denomina fenómenos de efectos físicos. Lo que en Parapsicología se denomina en general, fenómenos de psicokinesia (PK) (hay también otras denominaciones sin diferencias substanciales).

Hay fenómenos de **efectos físicos**, dice Kardec, que pueden ser producidos por el mismo sujeto, sin concurso de los espíritus desencarnados. Estas personas, dice Kardec, toman de sí mismos el fluido necesario **para producir el fenómeno y pueden obrar sin el socorro de espíritus extraños** (pág.58, subrayado por nosotros). Se trata de fenómenos de levitación del propio dotado, o de movimientos de objetos. Kardec menciona expresa y claramente el caso del dotado Douglas Home, quien producía fenómenos de este tipo, sin el concurso de espíritus desencarnados.

Por otra parte, Kardec menciona casos en que estos fenómenos son producidos por la intervención de los espíritus desencarnados.

Un interesante programa de investigación científica para los espiritistas consistiría en descubrir y describir las condiciones y características de estos tipos de fenómenos y su diferencia del fenómeno parapsicológico. Este es un verdadero desafío a los científicos espiritistas.

En otro capítulo Kardec hace mención de las llamadas personas eléctricas, que también pueden producir fenómenos de efectos físicos. Estos sujetos, dice Kardec, no son médium en el estricto sentido de este término, o sea en el sentido espiritista. Son dotados capaces de producir fenómenos de efectos físicos, sin el concurso de los espíritus. A continuación Kardec se pregunta **“La cuestión es saber si las personas eléctricas tendrán una aptitud mayor si llegan a ser médium de efectos físicos. Nosotros así lo creemos, pero esto será el resultado de la experiencia.”** (pág. 127,

subrayado por nosotros). Kardec dice “de la experiencia”, debe entenderse “de la investigación científica experimental”. Kardec lo cree, pero debe investigarse, dice él mismo. He aquí otro tema de investigación científica, otro desafío lanzado por Kardec a los estudiosos espiritistas.

Kardec, en otro tema de su libro mencionado, hace referencia a un interesante fenómeno: el fenómeno de **videncia** (pág. 83). Por este fenómeno podemos ver a los espíritus. Esta aptitud puede darse en personas perfectamente normales, es decir, no hace falta estar dotado de aptitudes especiales. Por otra parte, Kardec dice que pueden desarrollarse, y del contexto de su exposición se infiere fácilmente que estas personas también pueden tener fenómenos extrasensoriales, es decir, de hechos y sucesos a distancia fuera del tiempo y del espacio, o sea, fuera del alcance de los sentidos normales. Lo que los parapsicólogos denominan clarividencia, o precognición, según sean contemporáneos o futuros.

Otro de los fenómenos que Kardec considera propios del ser humano, sin intervención de los espíritus, son los fenómenos de “bicorporeidad”: lo que los parapsicólogos denominan experiencias OOB (out-of-the-body) o “fuera del cuerpo”. Lo considera un fenómeno normal y natural del hombre, que puede darse en ciertas especiales circunstancias.

En este estado de desdoblamiento, el sujeto puede presenciar sucesos o hechos que ocurren a distancia. Algunos investigadores parapsicólogos han llevado a cabo algunos experimentos para distinguir un fenómeno de visión en el desdoblamiento, de un fenómeno de visión por clarividencia.

Los fenómenos parapsíquicos son estudiados por Kardec desde dos amplios criterios: parapsicológico y espiritista. Los fenómenos de efectos psíquicos (parapsíquicos) son producidos por los llamados médium sonámbulos (se refiere a los fenómenos de telepatía, clarividencia, precognición o retrocognición). Estas aptitudes, dice Kardec, radican en el propio espíritu de la persona (pág. 132). Dependen del organismo y son independientes de las condiciones morales y espirituales de la persona. Así lo dice expresamente.

Kardec si inclina aquí un poco por una explicación neurofisiológica de estas aptitudes, al decir que dependen del

organismo. Con respecto a la telepatía, Kardec hace esta reflexión (pág. 233): La telepatía es un fenómeno de transmisión de pensamiento entre vivos. Es una aptitud de la que estamos equipados los seres humanos, y en esto la parapsicología y Kardec coinciden una vez más. Incluso Kardec considera que serán los medios normales en el futuro con que se comunicarán los seres humanos. En este aspecto no concuerda con las ideas de Bozzano, para quien estas aptitudes son los medios normales con que los espíritus desencarnados se comunican entre sí en ese otro plano de la realidad espiritual.

Vemos que Kardec describe los fenómenos espiritistas, pero también los fenómenos llamados anímicos, que son los que estudia la parapsicología. Las investigaciones que hacen los parapsicólogos cumplen con los objetivos propuestos por Kardec cual es la investigación de los llamados fenómenos anímicos, en otros términos, los fenómenos de ESP y de PK.

Debemos señalar que para el Espiritismo el tema de la supervivencia y la comunicación con los espíritus, es un punto de doctrina; para la Parapsicología es una hipótesis de trabajo.

La Parapsicología ha estudiado diversos temas que lindan con los puntos de doctrina del espiritismo, como por ejemplo: las memorias de otras vidas (véase Stevenson, Banerjee, Guimaraes Andrade), los fenómenos de desdoblamiento, o sea los fenómenos OOB (véase Moodom y Carrington, Pratt, Osis, Tart, Schmeidler y otros), con interesantes aportes experimentales como los realizados especialmente por la Dra. Schmeidler, Pratt, Morris y otros; los interesantes aportes y descripciones de Crookall; las experiencias cercanas a la muerte, a través de las investigaciones de K. Osis, R. Moody; los fenómenos de xenoglosia, a través de investigaciones realizadas por el Dr. K. Osis.

La parapsicología ha hecho investigaciones en un campo muy propio de sus preocupaciones científicas, ya que no queda agotada con las investigaciones sobre temas que la vinculan a la supervivencia del espíritu, a las comunicaciones con los espíritus, y otros que se vinculan a los citados. Este campo que llamamos propio, es la investigación de la dinámica del fenómeno extrasensorial, cómo funciona e interacciona con el psiquismo normal y subconsciente, es

decir, con los niveles profundos de la conciencia, dentro de la cual se halla en realidad su dinámica parapsíquica.

Para una mejor comprensión de lo parapsicológico, se impone una concepción sistémica de la fenomenología. Cada nivel constituye un subsistema, integrado en un gran sistema psíquico y orgánico. Lo parapsicológico interacciona con lo psíquico normal, con lo inconsciente y también con el sistema neurofisiológico.

Estas interacciones han sido llevadas a la investigación experimental en Parapsicología.

El problema científico es investigar cómo lo parapsicológico interacciona con los otros niveles de la psiquis. Es así que se hicieron investigaciones que abarcan, entre otros temas, los siguientes: interacción de la ESP con la memoria, con la atención, con la imaginación, con el neurotismo, con la ansiedad, con los mecanismos de defensa, con las alucinaciones, con la emotividad, con la volición, con la inteligencia, con el sexo, con el estímulo social, con los estímulos subliminales, con la religiosidad, con el misticismo, con la hipnosis, con los procesos subconscientes, con los procesos subcognitivos, con la introversión, la extroversión, y otros factores de la personalidad. Sobre estos temas hay una variada y profunda bibliografía en las revistas especializadas en Parapsicología, y por autores parapsicólogos de renombre.

Todas estas investigaciones tienden a mostrar y demostrar que la ESP es una aptitud normal del ser humano. Su profundización y conocimiento puede servir para una mejor comprensión del mismo, y seguramente en algún momento ser útiles a la vida de relación, y especialmente a las actividades vinculadas a la educación y a las terapias, practicadas y llevadas a cabo por personas capacitadas y calificadas para ello.

El quehacer científico no es fácil. La ciencia tiene sus métodos y sus exigencias. No se puede improvisar. Es el producto de muchos años de estudio, aciertos y errores. Hoy día la técnica depende fundamentalmente de la investigación científica.

Por último, pienso que se impone una colaboración entre parapsicólogos y espiritistas científicos adheridos a las prácticas mediúnicas y su actividad social e insistir en programas conjuntos. Creo que debería ser un tema del próximo congreso espírita

panamericano. Kardec plantó varios temas, los parapsicólogos plantearon otros.

La historia muestra que el conocimiento del hombre y del mundo no se detiene. Se debe estar siempre a la altura de los tiempos que se vive. El espíritu sectario y dogmático debe ser desterrado. Como decía Kardec, el Espiritismo es también una ciencia.

Preguntas incómodas

Por DONALD WEST

Tomado de:

Journal of the Society for Psychical Research - Vol. 76.4 - Nº 909 - octubre 2012 - pag. 204-209.

Título original en inglés: Awkward Questions⁶

Traducción por D.I.

Frente a la acumulación histórica de pruebas que respaldan la existencia de los fenómenos paranormales, a menudo se ha dicho que sólo el prejuicio explica que la ciencia oficial siga mostrándose escéptica o desdenosa al respecto. Sin embargo, persisten ciertas preguntas incómodas, que dan pábulo al escepticismo e impiden el acceso a fondos para investigación científica más cuantiosos en lugar de destinarlos a áreas menos importantes. En este artículo consideraré esas preguntas incómodas e intentaré ofrecer algunas respuestas.

¿Por qué la magnitud de los efectos paranormales hallados en la experimentación parece haber declinado severamente?

⁶ Este artículo se basa en un trabajo leído en la 36ª Conferencia de la SPR en la Universidad de Northampton, septiembre de 2012.

Los escépticos lo atribuyen a mejoras en la metodología y a la eliminación de muchos de los errores del pasado, pero esto es difícil de conciliar con los registros históricos. Los experimentos más antiguos en transmisión del contenido de figuras por “telepatía” se vieron empañados por la ausencia de una aleatorización sistemática de los objetivos y de una evaluación cuantitativa de las coincidencias. No obstante, a veces los aciertos obtenidos fueron tan notables y persistentes que por simple inspección parecía quedar descartada la coincidencia casual. Los experimentos del escritor Upton Sinclair (1930) son un ejemplo de ello. Compárelos con las complicadas estadísticas que necesitó Whately Carington (1940) para proclamar resultados significativos en la cognición paranormal de dibujos, o el recurso al metaanálisis para establecer una transmisión de información significativa en experimentos de Ganzfeld (Bem & Honorton, 1994; Storm, Tressoldi y Di Risio, 2010).

La revolución rhineana, al introducir la adivinación por elección forzosa entre los cinco símbolos de las cartas Zener y la aplicación de sencillas estadísticas, produjo importantes desvíos respecto del azar en pruebas grupales, y altísimos puntajes de aciertos en condiciones adecuadas con unos pocos sujetos excepcionales. Los escépticos adujeron que esa obra pionera estaba fallada por una falta de precaución contra indicios sensoriales y/o fraude. Sin embargo el libro *Extrasensory Perception After Sixty Years* (Pratt, Rhine, Smith, Stuart & Greenwood, 1940), que resume las investigaciones realizadas en la Universidad de Duke, refutó esos argumentos. Los autores pudieron proclamar justificadamente (p. 243) que “la ESP ocurre”, si bien admitieron que faltaba mucho por descubrir acerca de ella.

Desde entonces, la simple adivinación de cartas pasó de moda a medida que en Duke y otros lugares los experimentadores fracasaban cada vez con mayor frecuencia en sus intentos de reproducir los éxitos iniciales (Palmer, 1978). Con la proliferación de las computadoras personales y el correspondiente software se hizo más fácil realizar los tests de adivinación por elección forzosa en condiciones seguras, trabajando el sujeto solo en su casa, on-line en colaboración con los investigadores, o de ambas maneras. En comparación con épocas anteriores, es notable la ausencia de informes exitosos.

El punto es crucial, porque, o bien los experimentos del pasado adolecían de fallas insalvables, lo cual me parece difícil de sostener, o ha habido un inexplicable retraimiento en la forma como psi se manifiesta.

¿Por qué se han vuelto tan escasos los sujetos de experimentación psi con resultados altamente significativos constantes?

Se han descubierto algunos fraudes, entre ellos lamentablemente el del más famoso experimentador británico de su tiempo, S. G. Soal (Markwick, 1978; Markwick & West, en prensa). Actualmente los investigadores de las universidades evitan a las personas que alegan poseer facultades excepcionales, quizá por temor de atraer sospechas o una indeseada publicidad (ver, por ejemplo, el caso del dudoso Proyecto Alfa: Thalbourne, 1995), especialmente en vista de que los altos puntajes de aciertos suelen relacionarse con determinados experimentadores más que con determinados sujetos (Palmer, 1997; Schmeidler, 1997). Rupert Sheldrake es una excepción en cuanto a la obtención de tamaños de efecto relativamente grandes al menos en algunos de sus experimentos (Sheldrake, 2004). Es una pena que, a pesar de haber colaborado con el escéptico Chris French, no se sepa de ningún experimento conjunto entre ambos, al estilo de los que hicieron Wiseman y Schlitz (1997) a fin de averiguar si la obtención de resultados sobresalientes está ligada al experimentador. La situación es desafortunada, ya que los sujetos de alto rendimiento pueden brindar datos convincentes más rápidamente que aquellos que necesitan largas pruebas para finalmente alcanzar significación estadística. Si llega a aparecer algún sujeto de altos resultados debería ser utilizado al máximo. El notable desempeño de los primos que figuran en el libro de Soal *The Mind Readers* (Soal & Bowden, 199) hubiera resultado un regalo para la ciencia si sólo se hubieran aplicado métodos más rigurosos de experimentación durante el tiempo en que estuvieron activos.

¿Por qué los efectos secundarios que en otro tiempo fueron prominentes en la investigación de psi –tales como el desplazamiento, el posicionamiento no aleatorio de los aciertos en series de adivinación, y la alternación de puntajes positivos y negativos– hoy casi no aparecen en los informes experimentales?

Los escépticos sugieren que tales efectos eran un artificio resultante del uso ilegítimo de metas estadísticas múltiples: ‘si una

prueba directa da un resultado negativo, inténtalo con otras hasta que aparezca algo'. Podría ser que los efectos sigan ocurriendo, pero como los intereses del experimentador han cambiado, ya no los busca, o tal vez solamente se crean si los experimentadores de antemano deciden buscarlos. Lo malo es que el más persistente de los efectos secundarios es el de declinación a medida que avanza la investigación (Colborn, 2007).

¿Por qué no hay acuerdo acerca de los factores que se necesitan para que psi se manifieste?

Se ha probado una diversidad de métodos para estimular la producción de psi en los experimentos: por ejemplo, recompensas, objetivos emocionales, hipnotismo, puntaje por mayoría de votos, contar solamente los aciertos acompañado por una sensación de confianza, engañar a los sujetos haciéndoles creer en un mayor nivel de aciertos, o realizar las pruebas en puntos favorables del ambiente astral o geomagnético. Los escépticos consideran estos recursos una confirmación de que los datos obtenidos por los parapsicólogos son artificios estadísticos o metodológicos carentes de significación. Lamentablemente, hipótesis tales como la conexión con el tiempo cósmico (Spottiswode, 1997), extensiones de la percepción subliminal, o el fenómeno del presentimiento (Radin, 1997), son susceptibles de pasar de moda antes de proseguir lo suficiente para poder demostrar que realmente funcionan.

¿Por qué los efectos estadísticos hallados en los experimentos psi no aparecen en otros contextos, tales como las estadísticas del juego o las investigaciones científicas que utilizan juzgamiento a ciegas como medidas de control?

Tal vez ocurren, pero son demasiado pequeños para ser notados o para que produzcan una inundación de jugadores millonarios. Una teoría *ad hoc* es que psi funciona en los experimentos sólo cuando la intención del sujeto es casual. En la vida real, la presión de la necesidad o la codicia es posiblemente inhibitoria.

Los fenómenos de macro-PK registrados en situaciones de la vida real, como los poltergeists y los producidos en las sesiones de tipo espiritista, ¿son extensiones de los fenómenos de micro-PK hallados en pruebas de laboratorio?

Estos últimos aparecen con sistemas dinámicos de resultado indeterminado, tales como lanzamiento de dados o generadores de sucesos aleatorios (Broughton, 1991). Los intentos de obtener movimientos de sistemas estáticos, tales como balanzas en delicado equilibrio, mucho más notables en las investigaciones más tempranas, han sufrido constantes fracasos o han tropezado con explicaciones naturales en términos de efectos de corrientes de aire o cambios de temperatura. Bien podría ser que los efectos de PK experimentales no impliquen en realidad ninguna fuerza tangible.

Durante los primeros años de la SPR hubo escepticismo entre las autoridades en cuanto a la realidad de los grandes efectos físicos en sesiones de espiritismo o en casos de poltergeist (Inglis, 1986, pp. 96-97). Sin duda hubo muchas situaciones de fraude evidente. Sin embargo, dejando a un lado tanto esto como la naturaleza inconcebible de los acontecimientos, el examen de algunos de los registros de los primeros investigadores de, por ejemplo, Palladino (Alvarado, 1993) y Eva C (Schrenk-Notzing, 1923) hace difícil desechar las observaciones de tan competentes investigadores. No obstante, ahora que se dispone de técnicas de registración discretas y automáticas, las investigaciones objetivas de ese tipo de efectos por científicos competentes parecen haberse detenido.

The Scoble Report (Keen, Ellison & Fontana, 1999), un intento hecho por tres distinguidos investigadores modernos para obtener confirmación de la paranormalidad física, lamentablemente carecía tanto de los controles del pasado conocidos (búsquedas e inmovilización de los médiums) como de los controles modernos, como la fotografía infrarroja. Me parece trágico que una prueba tan sencilla y convincente como lo es la impresión de imágenes fotográficas dentro de una caja cerrada, los “espíritus” de la Scoble hayan ordenado interrumpirla después de que se verificó que la caja era insegura y antes de realizar una repetición de la prueba con la falla remediada.

¿Por qué los informes de investigaciones sobre “comunicaciones” mediúmnicas, tan bien hechas como lo fueron los trabajos con la Sra. Piper y otros un siglo atrás, no aparecen en las publicaciones actuales de la SPR?

Es algo deplorable, más aún siendo que los modernos métodos de evaluación estadística objetiva permiten desarrollar

investigaciones más analíticas y potencialmente más informativas. Las notables demostraciones televisivas de aparentes fenómenos psi por psíquicos profesionales sugieren que es posible obtener claras demostraciones de psi. Contando con fondos adecuados para lograr su cooperación, realizar investigaciones controladas con estos especialistas podría resultar productivo.

En años recientes ha habido una cantidad de investigaciones, por ejemplo la de Roy & Robertson (Robertson & Roy, 2001; Roy & Robertson, 2001, 2004), para verificar si los médiums pueden dar informaciones cuando sus consultantes, de identidad desconocida, no están presentes, y cuando éstos deben calificar las afirmaciones del médium que les son aplicables, sin saber cuáles de ellas han sido dirigidas a ellos. Investigaciones recientes de este tipo han dado a veces resultados negativos, y en los casos en que dieron resultados positivos, los tamaños de efecto fueron menores de lo que cabría esperar según informes de éxitos notables obtenidos en condiciones formalmente menos controladas.

Existe la presunción de que psi funciona aún cuando el vínculo entre el consultante y el médium es débil. Una investigación de este tipo con buen resultado fue publicada por Emily Kelly (Kelly & Arcangel, 2011). El consultante que deseaba ponerse en contacto con una persona fallecida evaluaba a ciegas las “lecturas” que supuestamente se referían a él junto con lecturas de control destinadas a otras personas. La suma de los rangos asignados mostró una tendencia altamente significativa a la asignación de mayores puntajes a las lecturas correctas que a las de control. Sin embargo, en este proyecto exitoso se había establecido un vínculo al darle al médium las fotografías de los consultantes. Aunque se tomaron precauciones al ser todos de la misma edad y género, podría argüirse que algunos indicios sutiles pudieron haberse entresacado de las fotos. Hubiera sido mejor dar ese vínculo a través de objetos personales, distribuidos al azar y usados por los consultantes durante cierto tiempo antes del experimento (ver, por ejemplo, Parra & Argibay, 2007). La investigación de Kelly señala el camino no sólo hacia la verificación del elemento paranormal, sino también a la obtención de datos referidos a la fuente de la “comunicación”.

¿Por qué los casos de experiencias psi espontáneas correctamente investigados se han vuelto infrecuentes en las publicaciones actuales?

No es ciertamente porque hayan dejado de ocurrir, pues las encuestas muestran que son tan comunes como siempre, y estudios modernos (Tien, 1991) muestran una prevalencia de apariciones en la población normal llamativamente similar a la hallada en la primera encuesta de la SPR (Sidgwick et al., 1894). Por su propia naturaleza, a menudo es imposible obtener una corroboración concluyente de los relatos de experiencias subjetivas. Pocas personas se toman la molestia de redactar la descripción de una visión o una impresión antes de que hechos posteriores confirmen su veracidad. Y aunque se haga, la impresión muchas veces no es suficientemente precisa como para excluir la pura coincidencia como explicación plausible. El caso perfecto puede ser inalcanzable, pero vale la pena seguramente coleccionar y analizar casos que se acerquen a esa perfección.

Los investigadores psíquicos conocen bien desde hace mucho la necesidad de tomar precauciones contra el auto-engaño y la exageración en los informes sobre experiencias emocionales, y la probabilidad de que muchas de ellas sean explicables fácilmente sin hacer intervenir lo paranormal (p. ej: Holt, Simmonds-Moore, Luke & French, 2012). Han proliferado las investigaciones hechas con el propósito de mostrar que las personas que manifiestan experiencias psíquicas tienen una vulnerabilidad de la percepción y la memoria superiores al promedio. Ello refuerza la necesidad de corroboración. Sin embargo, hay casos publicados de impresiones claras y detalladas, únicas quizá en la vida del perceptor, y con una corroboración respetable, de modo tal que sólo un grueso error de percepción o una actitud deshonestas, y no una variación normal de los niveles de percepción, sería idónea para descartarlas. El hecho de que tantos casos publicados se refieran a sucesos ocurridos mucho tiempo atrás invita al escepticismo y señala la necesidad de mayores esfuerzos para localizar más y mejores ejemplos.

¿Por qué la parapsicología no ha llegado a ser una ciencia aceptada?

A través de los años, sucesivos equipos de investigadores en busca de efectos repetibles y eventualmente útiles, han obtenido en los comienzos resultados muy promisorios, pero éstos en última instancia se mostraron insostenibles, como sucedió con el Laboratorio de Parapsicología de Rhine. El proyecto norteamericano Stargate, que exploró la visión remota como herramienta de espionaje durante la guerra fría, se dio por terminado cuando se consideró que

no justificaba el aporte de fondos (May, 1996; Utts, 1995). El grupo PEAR de la Universidad de Princeton, después de años de resultados notables y constantes, fue desmantelado sin haber logrado un protocolo estrictamente repetible ni hallado aplicación práctica alguna (Jahn & Dunnem 1987). Los decididos esfuerzos de Chris Road y sus colegas de la Universidad de Northampton no tuvieron hasta ahora resultados repetibles a voluntad. Las experiencias espectaculares del pasado lejano, tales como la producción psíquica de apariciones percibidas por receptores a distancia (Ochorowicz, 1891, pp.44 ff), parecen haber sido abandonadas.

En cuanto a los hechos paranormales producidos fuera del laboratorio, no ha habido disminución en los incidentes relatados, a pesar de la declinación de los casos investigados críticamente y publicados. Entre las experiencias anómalas personales, la confirmación independiente, cuando hubiera sido posible, raramente es buscada u obtenida. Las apariciones en momentos de crisis, posiblemente las más susceptibles de ser probadas, se han vuelto una rareza. Entre los efectos físicos paranormales, la escritura en pizarras hace mucho que desapareció, el doblado de metales por la mano del hombre y los círculos en los campos pasaron de moda. Las imágenes en la Polaroid obtenidas por Ted Serios fueron una novedad por única vez (Braude, 2007), los poltergeists siguen eludiendo las cámaras, y las levitaciones, aportes y materializaciones de las sesiones espiritistas ya no están disponibles para la investigación crítica (Houran & Lange, 2001).

Frente a esta historia, no es sorprendente que los científicos sean escépticos o que quienes integran la comunidad de la investigación psíquica no se pongan de acuerdo sobre cuáles fenómenos son reales y merecen que se inviertan fondos en seguir investigándolos. Por razones políticas está bien que la SPR no emita opinión corporativa, pero sería útil establecer un rango de fenómenos según la firmeza de las pruebas que los respaldan. Agrupar tópicos tan diferentes bajo un solo rótulo de “psi” o “paranormal”, que implica una causalidad común, bien podría ser un error.

Quizás el carácter evasivo y cambiante de lo paranormal sea inherente a su naturaleza. Cualquiera sea el futuro de la investigación psíquica, estoy convencido de que hay en ello verdaderos misterios que develar. Espero que no resulten ser insondables para siempre.

Referencias

- Alvarado, C. S. (1993) Gifted subjects' contributions to psychical research: the case of Eusapia Palladino. *JSPR* 59, 269-292.
- Bern, D. J. and Honorton, C. (1994) Does psi exist? *Psychological Bulletin* 115, 4-18.
- Braude, S. E. (2007) The thoughtography of Ted Serios. In *The Gold Leaf Lady and Other Parapsychological Investigations*, 107-126. Chicago, IL: The University of Chicago Press.
- Broughton, R. S. (1991) Contemporary psychokinesis research. In *Parapsychology: The Controversial Science*, 141-195, New York, NY: Ballantine Books.
- Controversial Science*, 141-195. New York, NY: Ballantine Books.
- Carington, W. (1940) Experiments on the paranormal cognition of drawings. *Proc SPR* 46,34-151, 277-344.
- Colborn, M. L. C. (2007) The decline effect in spontaneous and experimental psychical research. *JSPR* 71, 1-22.
- Holt, N., Simmonds-Moore, C., Luke, D. and French, C. (2012) *Anomalistic Psychology*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Houran, J. and Lange, R. (eds.) (2001) *Hauntings and Poltergeists: Multidisciplinary Perspectives*. Jefferson, NC: McFarland.
- Inglis, B. (1986) *The Hidden Power*. London: Jonathan Cape.
- Jahn, R. G. and Dunne, B. J. (2008) Change the rules. *Journal of Scientific Exploration* 22(2), 193-213.
- Keen, M., Ellison, A. and Fontana, D. (1999) The Scole Report. *Proc SPR* 58, 150-392.
- Kelly, E. W. and Arcangel, D. (2011) An investigation of mediums who claim to give information about deceased persons. *Journal of Nervous and Mental Disease* 199, 11-17.
- Markwick, B. (1978) The Soal-Goldney experiments with Basil Shackleton: new evidence of data manipulation. *Proc SPR* 56, 250-277.
- Markwick, B. M. and West, D. J. (in press) Dr Soal: a psychic enigma. *Proc SPR*.
- May, E. (1996) The American Institutes for Research review of the Department of Defense's STARGATE program: a commentary. *Journal of Scientific Exploration* 10(1), 89-107.
- Ochorowicz, J. (1891) *Mental Suggestion*. New York.
- Palmer, J. (1978) Extrasensory perception: research findings. In Krippner, S. (ed.) *Advances in Parapsychological Research, Vol. 2*, 59-243. Jefferson, NC: McFarland.
- Palmer, J. (1997) The challenge of experimenter psi. *EJP* 13, 110-125.
- Parra, A. and Argibay, J. C. (2007) Comparing psychics and non-psychics through a 'token object' forced-choice ESP test. *JSPR* 71, 80-90.
- Pratt, J. G., Rhine, J. B., Smith, B. M., Stuart, C. E. and Greenwood, J. A. (1940) *Extrasensory Perception After Sixty Years: A Critical Appraisal of the Research in Extrasensory Perception*. Boston, MA: Bruce Humphries.
- Radin, D. I. (1997) Unconscious perception of future emotions: an experiment in presentiment. *Journal of Scientific Exploration* 11, 163-180.
- Robertson, T. J. and Roy, A. E. (2001) A preliminary study of the acceptance by non- recipients of mediums' statements to recipients. *JSPR* 65, 91-106.

- Roy, A. E. and Robertson, T. J. (2001) A double-blind procedure for assessing the relevance of a medium's statements to a recipient. *JSPR* 65, 161-174.
- Roy, A. E. and Robertson, T. J. (2004) Results of the application of the Robertson–Roy protocol to a series of experiments with mediums and participants. *JSPR* 68, 18-34.
- Schmeidler, G. R. (1997) Psi-conducive experimenters and psi-permissive ones. *EJP* 13, 83-94.
- Schrenck-Notzing, A. von (1923) *Phenomena of Materialisation: A Contribution to the Investigation of Mediumistic Teleplastics*. London: K. Paul.
- Sheldrake, R. (2004) *The Sense of Being Stared At: And Other Aspects of the Extended Mind*. Arrow.
- Sidgwick, H. et al. (1894) Report on the Census of Hallucinations. *Proc SPR* 10, 25-422.
- Sinclair, U. (1930) *Mental Radio*. Pasadena.
- Soal, S. G. and Bowden, H. T. (1959) *The Mind Readers: Some Recent Experiments in Telepathy*. London: Faber & Faber.
- Spottiswoode, S. J. P. (1997) Apparent association between effect size in free-response anomalous cognition experiments and local sidereal time. *Journal of Scientific Exploration* 11 (2), 109-122.
- Storm, L., Tressoldi, P. E. and Di Risio, L. (2010) Meta-analysis of free-response studies, 1992-2008: assessing the noise reduction model in parapsychology. *Psychological Bulletin* 136 (4), 471-485.
- Thalbourne, M. A. (1995) Science versus showmanship: a history of the Randi hoax. *JASPR* 89, 344-366.
- Tien, A. Y. (1991) Distributions of hallucinations in the population. *Social Psychiatry and Epidemiology* 26, 287-292.
- Utts, J. (1995) An assessment of the evidence for psychic functioning. *JP* 59, 289-320.
- Wiseman, R. and Schlitz, M. J. (1997) Experimenter effects and the remote detection of staring. *JP* 61, 197-208.

*La razón es un sol severo:
ilumina, pero ciega.*

Romain Rolland

Parapsicología en la Argentina

Irma Maggi, una psicómetra llegada desde Italia

JUAN GIMENO

Si bien Irma Maggi nació en Italia, en un pequeño pueblo cercano a Verona, en 1882, es válido incluirla entre los dotados parapsicológicos que actuaron en la Argentina, ya que pasó la mitad de su vida en este país.

Dos de los primeros investigadores argentinos declaran haberla conocido personalmente. J. Ricardo Musso (1965) al aludir a sujetos que actúan en períodos de vigilia, señala: “En ese estado hemos visto actuar a algunos de los más grandes clarividentes del país, como la señora de Fernández, el doctor Ronald W., Nostradamus, Mr. Luck, King, Poletti, Irma Maggi, Iris Cazaux y Ana Gynn” (p. 102); por su parte José Fernández (1963) al mencionar psicómetras locales, apunta: “Entre nosotros, la sensitiva italiana, la señorita Irma Maggi, realizó numerosas experiencias en el Círculo Psykesophia y en otros ambientes, mostrando particular capacidad para establecer la historia de personas vinculadas a objetos que tocaba” (p. 33).

En su país natal Irma pasa su niñez y juventud sin diferenciarse de sus pares; pero a los 36 años, ya viviendo en la ciudad de Milán, sueña con la muerte de su madre, hecho que se concreta un mes después, cambiando sus perspectivas existenciales. A partir de ese momento se inicia en prácticas mediúmnicas; utilizando el método del alfabeto, ve una cestilla deletrear, sin el contacto de sus manos, el sobrenombre con que su madre la llamaba cuando era pequeña y que había olvidado, lo que acepta como una prueba de su supervivencia.

Hacia 1920 se afilia a la Sociedad Teosófica de Milán y comienza a especializarse en psicometrías. Su fama comienza a trascender y llegan las primeras entrevistas. Como ejemplo puede revisarse el artículo publicado en *Caras y Caretas* (Vaccari, 1924) en el que el cronista asegura que Maggi no cobra por sus servicios

a pesar de vivir muy modestamente, y que se siente agobiada por la celebridad, al punto de estar dispuesta a cambiar de domicilio para eludir el asedio. En cuanto a la forma de operar, recalca que necesita tocar un objeto o una carta escrita a mano, agregando: “Si tengo delante solamente a la persona que me consulta, entonces las equivocaciones son casi imposibles”. Agrega el periodista que “no necesita ponerse en trance magnético, ni tampoco recogerse, aislarse” (p. 84), para luego describir su método, que se mantendrá inalterable a través de los años: “En cuanto se le pide que vea algo respecto a una persona o a un determinado objeto, empieza primero a tocar la mano de la persona o pasar el índice y el pulgar de la derecha sobre el objeto de que se trata, luego lee una poesía y empieza a describir la visión que se desarrolla delante de sus ojos” (p. 85).

Durante la entrevista el visitante extrae de entre sus ropas un fragmento perteneciente a una antigua tumba indígena guaraní y se lo presenta. La psicómetra describe un paisaje, da detalles de la supuesta ubicación original de la muestra y agrega: “Esta piedra estaba sobre la tumba de una mujer. Tiene usted en su casa un pedazo de esta misma piedra en el que yo veo escrita una palabra rara... Espérese... No me ayude... Déjeme leer: ‘omano’... ¿Es así? ¿Y qué quiere decir? ¿Será el nombre de la mujer?” (p. 84). El testigo se declara “pasmado” ante la demostración, ya que se trató de una pintura exacta de Yapeyú, el pueblo de donde fue extraída parte de la lápida que efectivamente conserva en su casa. Con respecto a la palabra, revela que significa “muerte” en su idioma original y que necesitó regresar hasta su domicilio para confirmar que estaba tallada en un lugar de la piedra, ya que lo había olvidado.

Entre 1923 y 1924 el médico Ferdinando Cazzamalli completó un extenso y pretencioso experimento, para demostrar que el cuerpo humano emite radiaciones electromagnéticas durante la realización de experiencias paranormales. Irma Maggi fue la única psíquica que colaboró con él. En un artículo, el experimentador asegura sin ambages: “La señorita Maggi es una médium sensitiva de un poder extraordinario, clarividente, dotada de lucidez espontánea y provocada”; y por si fuera poco: “Es

vivaz, distinguida en el trato y muy delicada en sus sentimientos” (Vaccari, 1925, p. 126).

A fines de 1927 llega para radicarse en Buenos Aires y rápidamente se hace conocida en los ambientes espiritistas y teosóficos, recorriendo instituciones, dando conferencias y realizando psicometrías. En 1931 participa junto a Enrique Marchesini de los primeros experimentos informales organizados por el doctor Enrique Mouchet, profesor de la facultad de filosofía y letras de Buenos Aires, como parte de las tareas del recién fundado Instituto de Psicología.

En julio de 1929 se inaugura el Círculo Espiritual Metapsíquico Psico-sofía, con el exclusivo objeto de divulgar las experiencias de Maggi. A partir de octubre de 1932 comienzan a transcribirse en la revista *Constancia* algunas psicometrías efectuadas en el Círculo. Este emprendimiento continúa hasta 1935, y quedan sin publicar tres cuadernos con los informes de todas las psicometrías realizadas en los 6 años de trabajo, hoy inhallables. Posteriormente Maggi deja de colaborar en experimentos, manteniendo la realización de psicometrías en consultas privadas. Lamentablemente esta decisión llega en el momento en que en la Argentina se organiza definitivamente la parapsicología científica, y muchos investigadores salen a la búsqueda de psíquicos. En 1948 se funda la Sociedad Argentina de Parapsicología y en 1953 el Instituto Argentino de Parapsicología.

En los años sesenta se muda desde el Gran Buenos Aires a Recoleta, el barrio más lujoso de la ciudad de Buenos Aires. Allí vivirá sola sus últimos años, escribiendo los dos libros que resumen su vida. Del prólogo del primero de ellos, escrito por uno de sus seguidores, puede deducirse que continúa con su actividad específica, ya que puede leerse: “Se entrega, todavía infatigable y fervorosa, al ejercicio de sus facultades (...). Posee, en grado sumo, los medios para ese deslumbrador y riesgoso ejercicio que cumple todavía con la clarividente precisión de sus mejores tiempos” (Maggi, 1964, p. 9).

En 1971 concede dos últimas entrevistas para revistas locales. En un semanario político (O'Neill, 1971b) se la presenta

como “una de las 3 mejores de la profesión actualmente en Buenos Aires”. En la otra, la misma periodista la describe como: “Una anciana menuda, de cabellos blancos y ojos claros asomados como dos gotas de rocío (...). Una sonrisa buena, menuda como ella, de criatura que sabe que se ha portado bien” (O’Neill, 1971a, p. 32). La entrevistada repasa su vida y ante la pregunta inevitable sobre si teme a la muerte, responde serena: “No: la muerte es sólo cerrar los ojos a esta realidad. La vida es muerte y la muerte es vida: el alma encuentra su completa y maravillosa libertad” (p. 33). Finalmente fallece el 18 de mayo de 1973.

Referencias

- Fernández, José. (1963). *Más allá de la cuarta dimensión*. Buenos Aires: Constancia.
- Maggi, I. (1964). *Meditación, silencio, luz*. Buenos Aires: Edición de la autora.
- Musso, J. Ricardo. (1965). *En los límites de la psicología*. Buenos Aires: Paidós.
- O’Neill, A. (1971a). Irma Maggi, las vibraciones del pasado. *Revista La Nación*, 21/4/1971. 32-33.
- O’Neill, A. (1971b). Elija usted al presidente. *Panorama*, 220, 10-11.
- Vaccari, A. (1924). Una joven interesante. *Caras y Caretas*, 1323, 84-85.
- Vaccari, A. (1925). El hombre es un aparato Marconi. *Caras y Caretas*, 1421, 126-127.

Referencias ampliatorias

- [Constancia] (1929b). Interesantes pruebas de psicometría. *Constancia*, 2215, 1142-1144.
- Cazzamalli, F. (1925a) Fenomeni telepsichici e radioonde cerebrali. *Neurologica*, VI, 193-219.
- Colonello, C. (1930). Irma Maggi, prodigio de la psicometría. *La Acción*, 30/11/1930, 5-7.
- Gimeno, J. (2012). Irma Maggi, una psíquica de dos mundos. *E-Boletín Psi*, 7 (2).
- Gorriti, F. (1932). *Las fuerzas metapsíquicas*. Buenos Aires: Biblioteca Urania.
- Kreiman, N. (1994). *Curso de parapsicología*. Buenos Aires: Kier.
- Maggi, I. (1972). *Meditación, silencio, luz (Apéndice)*. Buenos Aires: Edición de la autora.
- Villanueva, J. (1992). Irma Maggi (1882-1972): Una psíquica argentina de excepción. *Revista Argentina de Psicología Paranormal*, 4, 62-66.

Nuevo libro: “Científico y Psíquico”

FEOLA, José María (2013). Científico y Psíquico. Buenos Aires: Antigua. Pp. 676. ISBN-13 ISBN 978-987-

En una época de pocas novedades editoriales en lo parapsicológico, es una alegría poder comunicar la aparición del libro “Científico y Psíquico”, escrito por José María Feola.

Feola fue uno de los grandes parapsicólogos argentinos, y uno de los fundadores de la parapsicología científica local. Poco se sabe de él ya que residió en Estados Unidos durante el último medio siglo de su vida, editando allá el libro “PK: Mind over Matter”, en 1975, además de gran cantidad de artículos, algunos de los cuales fueron publicados por esta revista. En su larga vida fue miembro del Instituto Argentino de Parapsicología, de la Society for Psychical Research y de la Parapsychological Association; también fue Director de Investigaciones (1966-1967) y presidente (1968-1969) de la Sociedad Californiana de Estudios Psíquicos, y posteriormente, entre 1970 y 1972, presidente de la Sociedad de Investigaciones Parapsicológicas de Minnesota.

La deuda de información que la distancia acrecentó, viene a rescindir la con creces este libro, ya que se trata de una autobiografía.

Feola relata con un estilo ameno y atrapante todas las circunstancias de su vida que considera significativas. Están allí las peripecias de un físico para desarrollar su carrera, primero fallidamente en el país y luego con éxito en el exterior; pero sobre todo, o al menos es lo que subraya el interesado en parapsicología, un panorama detallado de sus investigaciones, sus trabajos de campo, sus especulaciones y hasta sus esfuerzos por desarrollar una teoría que incluya la disciplina entre las ciencias clásicas.

El libro será un aliado de todo historiador, ya que incluye detalles de estadías en el Laboratorio de Parapsicología de la Universidad de Duke, con semblanzas de conversaciones con Joseph Rhine y Joseph Pratt, entre otros. También se encontrarán discusiones, minuciosamente reproducidas, con científicos, varios de ellos ganadores del Premio Nobel, que tuvo el autor en su quijotesca campaña de divulgación de la parapsicología en ámbitos disidentes.

De acuerdo a lo que explicita el título, Feola reivindica su actividad también como dotado parapsicológico, y una buena parte del libro está dedicada a detallar tanto fenómenos espontáneos como provocados. En el capítulo 9, (“Telepatía a corta y larga distancia”) se describen experiencias de influencia a distancia sobre la conducta de personas, separadas del agente desde pocos metros hasta miles de kilómetros. Además los capítulos 5, 6 y 7 lograrán entusiasmar al nostálgico de los fenómenos físicos ostensibles, ya que allí se transcribe casi textualmente el cuaderno de notas del grupo La Plata, cuyo director era Feola, que funcionó entre 1950 y 1956.

Junto a otros académicos de la ciudad homónima, logró reproducir extraordinarios fenómenos de macro-PK, como la levitación de mesas, raps, aparición de luces y movimiento a distancia de otros objetos. Este grupo fue visitado por importantes científicos locales, como el matemático Mischa Cotlar, el doctor en química Luis Boschi y el profesor Enrique Bútelman; y por los parapsicólogos J. Ricardo Musso y Orlando Canavesio. En total se organizaron 83 reuniones con resultados positivos.

Por último es interesante puntualizar la manera poco convencional que este libro logró ver la luz: El manuscrito fue redactado en inglés y poco después la señora Dora Ivinsky lo tradujo al español, a la espera de la aparición de un editor que estuviera dispuesto a correr con los riesgos económicos de su publicación. Cuando todas las gestiones parecían destinadas al fracaso, el Museo Roca, dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación, a través del licenciado Juan Corbetta, consideró oportuno incluirlo en su programa de “Patrimonio y Creencias”, y de esta manera produjo una versión digital en español y otra en el mismo formato en inglés, que pueden bajarse gratuitamente de las respectivas páginas:

<http://museoroca.gov.ar/articulosytrabajos/inmigracionhistoriaarte/FeolaEspanol.pdf>

<http://museoroca.gov.ar/articulosytrabajos/inmigracionhistoriaarte/FeolaIngles.pdf>

Próximamente también aparecerá una edición en papel para entregar sin costo a instituciones y personas especialmente interesadas.

Juan Gimeno

Actividades del Instituto de Parapsicología

Grupo de estudios

En respuesta al interés manifestado por numerosas personas, el Instituto de Parapsicología ofrece un Grupo de Estudios de parapsicología, de acuerdo a las siguientes consignas:

El estudio de la parapsicología tiene por objeto aprender a conocerse mejor uno mismo y el mundo que lo rodea, y poder reconocer, y eventualmente utilizar en la vida cotidiana, muchos fenómenos y hechos que de otra manera pasan inadvertidos o no se les encuentra explicación. En algunos casos, puede ser útil a los médicos, a los psicólogos, a los psicoanalistas, y a veces a los docentes, para aplicar esos conocimientos en su respectiva especialidad.

Es un estudio que no otorga habilitación profesional ni tiene salida laboral de ninguna índole, por lo tanto no se tomarán evaluaciones ni se expedirán certificados o títulos de ninguna naturaleza. La asistencia y participación será gratuita. No se requieren lecturas ni conocimientos previos, aunque sí un grado de comprensión de nivel secundario.

Programa teórico

1. Qué es la parapsicología. Conceptos básicos. Terminología. Definiciones. Fenómenos que estudia la parapsicología. Técnicas de experimentación. Fenómenos de observación controlada.
2. Historia de la parapsicología. Períodos mítico, magnético, espiritista y científico. La investigación parapsicológica. Historia de la parapsicología en la Argentina. La parapsicología en la actualidad.
3. Investigación científica de la parapsicología. Qué es la ESP y la PK. Variedades de los fenómenos parapsicológicos. Explicación de las técnicas experimentales. Las pruebas indirectas de la parapsicología. El procedimiento experimental en la investigación parapsicológica. El material experimental. Vocabulario.
4. Parapsicología cualitativa. Fenómenos objetivos: MacroPK. Mesas parlantes. Poltergeist. Materializaciones. Apariciones. Fenómenos

objetivos: Psicometría. Radiestesia. El fenómeno psi en las sesiones espiritistas.

5. Supervivencia. Investigaciones en torno a su demostración científica. Memoria extracerebral. Recuerdo de vidas pasadas. Test de supervivencia. Hipótesis alternativas.

6. Sujetos especiales. Psíquicos. Médiums. Biografías de psíquicos argentinos. Búsquedas actuales. Experimentación. Desarrollo de las aptitudes parapsicológicas. Observación y ejercitación. Entrenamiento de la intuición.

7. Fenómenos electrónicos. Psicoimágenes. Psicofonías. Transcomunicación Instrumental. Experimentos vía Internet.

Programa Práctico

8. Experimento de laboratorio. Desarrollar un experimento completo. Planteo del problema. Antecedentes. Diseño experimental. Búsqueda de sujetos. Protocolo. Ejecución. Evaluación. Publicación.

9. Investigación de campo. Desarrollar una investigación de campo completa. Investigación de casos. Psíquicos. Denuncias de poltergeists. Entrevistas. Experiencias controladas. Redacción. Publicación.

10. Investigación histórica. Desarrollar una investigación histórica completa. Búsqueda bibliográfica. Fuentes primarias y secundarias. Internet. Entrevistas. Redacción.

Dinámica didáctica

Se realizarán reuniones mensuales en día y horario a convenir con los participantes. Los grupos se conformarán con un mínimo de dos participantes y un máximo de ocho.

Durante la reunión se discutirá un texto que cada uno leerá durante el mes previo. También se podrá hacer consultas e intercambios durante el mes en un facebook cerrado que administrará el grupo.

Los textos propuestos son los siguientes:

Fernández, José. (1963). Más allá de la cuarta dimensión. Buenos Aires. Editorial Constancia.

- Musso, J. Ricardo. (1965). En los límites de la psicología. Buenos Aires. Paidós.
- Novillo Pauli, Enrique. (1984). Los fenómenos parapsicológicos. Buenos Aires. Kapelusz.
- Parra, Alejandro. (1993). Historia de la parapsicología en la Argentina. Buenos Aires. Ediciones históricas monográficas argentinas.
- Kreiman, Naum. (1994). Curso de parapsicología. Buenos Aires. Kier.
- Feola, José María. (2013). Científico y psíquico. Buenos Aires. Editorial Antigua.

La idea didáctica es leer a fondo un libro para cada reunión mensual, y subrayar y copiar los conceptos y/o datos que vayan coincidiendo con cada una de las bolillas del programa. También ir eligiendo temas para desarrollar las bolillas del programa práctico, que se podrán desarrollar en forma individual o grupal.

El grupo de estudios constará de dos etapas. La primera durará seis encuentros, en los que se desarrollará la bibliografía citada arriba. Y en la segunda, que no tendrá un límite de tiempo, se completarán las bolillas del programa práctico, junto con el desarrollo de temas más específicos que cada participante elegirá.

Las personas interesadas en participar de esta actividad, para anotarse o solicitar mayores informes pueden dirigirse a:

Juan Gimeno - jgimeno54@yahoo.com.ar

Dora Ivniky - divniky@gmail.com

Revistas recibidas

Hemos recibido, y agradecemos:

- Journal of the Society for Psychical Research, Vol. 77,1 - Nr 910 - January 2013
- Journal of the Society for Psychical Research, Vol. 77,2 - Nr 911 - April 2013
- Journal of the Society for Psychical Research, Vol. 77,3 - Nr 912 - July 2013

Vocabulario

Algunos términos usuales en Parapsicología (*)

Continuación

Ouija (tabla Ouija) - Adminículo consistente en una tabla marcada con palabras, letras y números, utilizada junto con un tablero más pequeño de tres patas, una de las cuales sirve de puntero. El dispositivo se usa para deletrear mensajes, respuestas, etc., para lo cual una o más personas apoyan ligeramente sus dedos sobre el puntero el cual se mueve a través del tablero deteniéndose en distintas marcas que van formando la frase o palabra. En ámbitos espíritas esos mensajes eran adjudicados a los espíritus de difuntos; se supone que algunos de ellos pueden ser de origen extrasensorial. Hoy día muchos utilizan una copa dada vuelta u otro objeto que se mueva sobre un tablero para deletrear mensajes. La palabra *ouija* está formada por el francés *oui* + el alemán *ja*, ambos términos significan “sí”.

Paranormal - Término que se aplica a todo fenómeno que, en uno o más aspectos, excede los límites de lo que se admite como físicamente posible en el ámbito de las presunciones científicas corrientemente aceptadas; se usa generalmente como sinónimo de “psíquico”, “parapsicológico”, “atribuible a psi”, etc. (del griego *para* = al lado, más allá, + *normal*).

Parapsicología - Actual denominación del estudio científico de los fenómenos paranormales o fenómenos psi. Antiguamente se denominaba *Metapsíquica*.

Pases - Imposición de manos sobre una persona con la intención de obtener efectos curativos.

Percepción extrasensorial - Adquisición de información respecto de hechos, objetos o influencias (sean mentales o físicas; presentes, pasadas o futuras) de origen externo, obtenida por otros medios que los canales sensoriales conocidos; abarca los fenómenos de *telepatía*, *clarividencia* y *precognición*. (Ver **ESP** en *Comunicaciones de Parapsicología* N° 35).

Perceptor (receptor - percipiente) - Se dice del sujeto o de la persona que percibe o que experimenta una percepción, en particular quien experimenta o “recibe” una influencia o impresión extrasensorial; en los experimentos de parapsicología, la persona que se pone en situación de “recibir” una información por vía extrasensorial.

Poltergeist - Perturbación caracterizada por efectos físicos extraños de origen paranormal que consisten en movimientos o rotura inexplicable de objetos, fuertes ruidos (raps), encendido de fuegos, y en ocasiones daño a las personas; estos fenómenos parecen depender de la presencia de determinadas personas, generalmente un niño o adolescente. El término proviene del alemán y significa, literalmente, “duende ruidoso”.

Poseción - Control total, por una presunta entidad desencarnada, del cuerpo de una persona viva.

Precognición - Una de las formas de la percepción extrasensorial, en la cual el objetivo es un hecho futuro que no puede ser deducido de los datos normalmente conocidos en el presente.

Premonición - Sensación o impresión de que algo está por ocurrir, especialmente algo siniestro, sin que se tenga de ello información alguna por vías normales.

Proyección de la ESP - Término acuñado por Hornell Hart para designar un tipo de experiencia extracorporeal en la que la persona pasible de esa experiencia siente realmente que su conciencia se halla fuera de su cuerpo, puede ser vista por otras personas en un lugar distante, y posteriormente da un relato verídico de lo que ha observado en ese lugar. Es un fenómeno similar al conocido como *Proyección astral* en que se presume que el sujeto o sensitivo se “desdobla” haciéndose presente en otro lugar. Ver también *Bilocación* (Comunicaciones de Parapsicología - N° 34) - *Experiencia extracorpórea* (Comunicaciones de Parapsicología - N° 36).

Psi - Término general propuesto por B. P. Wiesner y secundado por R. H. Thouless (1942) que se utiliza, sea como sustantivo o como adjetivo, para identificar aquellos procesos de carácter y de origen paranormal. Se simboliza con la letra griega psi (Ψ). Se consideran dos grandes categorías de psi: *psi-gamma* (cognición paranormal,

percepción extrasensorial) y *psi-kappa* (acción paranormal, psicokinesia), si bien ello no implica procesos diferentes sino más bien distintos aspectos de un solo proceso.

Psicokinesia (PK) - Acción paranormal; término acuñado por Henry Holt y adoptado por J. B. Rhine para designar la influencia directa de la mente sobre un sistema físico que no puede explicarse enteramente por la mediación de ninguna energía física conocida. En general se designan con este término todos los fenómenos parapsicológicos de efectos físicos.

Psicokinesia retroactiva - Se dice que hubo PK retroactiva cuando se considera que un suceso A no hubiera ocurrido como ocurrió si no fuera por una acción psicokinética posterior ejercida con el fin de influir sobre el mismo. También se conoce como “retro-PK” o “PK desplazada en el tiempo”.

Psicometría - Término acuñado por Joseph Rodes Buchanan (1893) para designar la práctica en que el sensitivo sostiene en sus manos un objeto y a través de ese contacto directo obtiene información paranormal sobre el objeto o su dueño. No debe confundirse con el término “psicometría” usado en psicología experimental para denominar en forma genérica la aplicación de tests de medición psicológica.

Psicotrónica - Término propuesto por los investigadores checos para designar la Parapsicología, pero excluyendo el estudio de la supervivencia y abarcando ciertos aspectos que no son hoy generalmente aceptados como parapsicológicos, tales como la construcción de dispositivos capaces de mejorar y/o reproducir ciertos fenómenos psi (por ejemplo: la psicokinesia en el caso de los "generadores psicotrónicos" desarrollados por Robert Pavlita).

Continuará

(*) Fuentes:

Parapsychology Foundation - Glosario - en:

<http://www.parapsychology.org/dynamic/060100.html>

Kreiman, N. “Curso de Parapsicología”. Ed. Kier, Bs.Aires, 1994, pp.50-66